



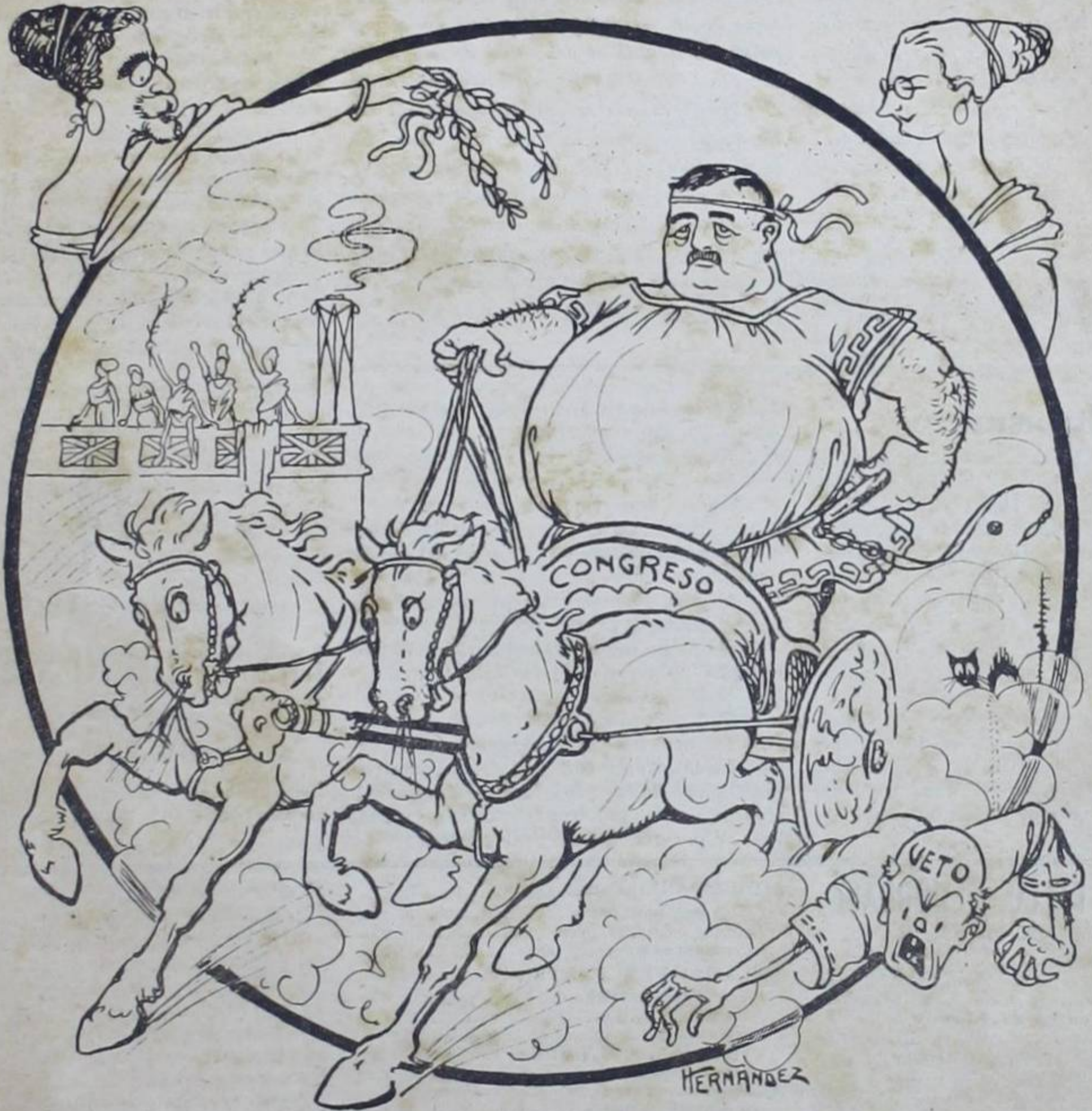
Director, ASDRÚBAL VILLALOBOS, Editor.

FALCO & BORRASÉ, Admores.
Apartado de Correos N°. 638

San José, Costa Rica, 16 de Noviembre de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50
trimestre.- 7ª Av. Este, N°. 42

LA MARCHA TRIUNFAL



Es arrogante el auriga
bajo el lauro de Leonidas,
y aplasta como a una hormiga
en las amplias avenidas,

al hijo del MENSAJERO
que áulla como los lebreles,
bajo el casco pendenciero
de los ágiles corceles.

No tenemos confianza

En momentos en que el país se encuentra en peligro de perder su soberanía, cuando gime avergonzado por una afrenta y el hambre llama a sus puertas, todo por la incapacidad infinita de los que gobiernan, don Alfredo González convoca al Congreso para imponer al pueblo un cúmulo de nuevas cargas. — Esto es cuanto ha podido discurrir el joven de las buenas intenciones para sacar a la República del marasmo en que yace.

Don Alfredo se queja de que no hay dinero y de que sin dinero nada se puede hacer. Sin embargo, el gobernante que no ha podido encontrar un real en el Tesoro para obras de perentoria necesidad, ha sacado de él sumas cuantiosas para ahogar la voz del sufragio y la de la Prensa; para comprar solares a sus paniaguados; para pagar los viajes y los placeres de sus Ministros; para muchas otras cosas que saldrán a la luz cuando sea posible revisar las cuentas de su Administración desastrosa.

El pueblo de Costa Rica se resolvería, sin duda, a hacer el sacrificio que ahora se le pide, aun a costa de apretarse la barriga hasta el último extremo, si tuviera confianza en los que lo gobiernan; pero no la tiene; y no la tiene, porque no la merecen. Ese pueblo comprende que los caudales que ahora

se le piden, han de servir sobre todo para perpetuar un régimen odioso, para acabar de acogotar la libertad y de favorecer a la camarilla que frecuenta el Castillo Azul.

Ese es el verdadero motivo de la oposición formidable que las descabelladas reformas tributarias de don Alfredo encuentran en todas las clases sociales y de la que encontrarán en el Congreso. Y es natural que así sea, porque si el actual Gobierno ha podido hacer tanto mal con poco dinero, ¿qué será el día en que disponga de los millones que se empeña en arrancar a la miseria de los costarricenses?

Don Alfredo, encastillado como está en medio de un circulillo de logreros y de aduladores, que luego salen a la calle a burlarse de él, no sospecha siquiera hasta qué punto ha llegado el descrédito de su Gobierno. Desde el olímpico más encopetado hasta el último granuja se ríen a mandíbula batiendo, tal vez para no tener que llorar. Es la puñalada del ridículo; puñalada mortal!

Pero entre tanto el país sufre mil congojas al ver que se le lleva a la perdición. Se siente desamparado, sin guía y sin timón. Ya no le queda más que la paz; pero esta paz, es la paz de los sepulcros!

—Imposible. Mis hijas me sacarían los ojos... Además, estuvo en mi casa a llevarme una comisión de niñas encantadoras y una de ellas, morenita deliciosa y muy desprecupada, me pintó de modo patético la situación lamentable de esas pobres señoras que sienten un inmenso vacío... Confieso que me conmovió la muchacha. Pero el caso es que mi flaco presupuesto está ya más desequilibrado que el de la Nación. Imagínense ustedes que en lo que va corrido de este mes, he contribuido ya para la Gota de Ron, para la Cena de los trasnochadores vergonzantes, para la Sociedad de taures infortunados, para las Víctimas del amor mercenario, para la Cruz Verde, la Cruz Amarilla y la Cruz Negra. He comprado tres palcos para otras tantas veladas de beneficencia y asistido a cuatro bailes y dos ferias de caridad, sin contar la docena de sablazos quincenales que recibe regularmente todo costarricense o extranjero vecindado en el país.

El caballero padre de familia suspiró tres veces con tristeza y volviéndose a esponjar la frente, siempre sudorosa, siguió diciendo:

—Jóvenes de LA LINTERNA, vengo a pedirles un favor que comprometerá mi gratitud.

—Usted dirá.

—Vengo a rogarles encarecidamente que lancen en su popular periódico la idea de una feria, velada, suscripción, o cualquiera otra cosa por el estilo, a beneficio de los contribuyentes para obras de caridad, porque ya nos hemos quedado a pedir limosna.

Y despues de estrecharnos con ardor la mano, el caballero caritativo salió disparado en busca de don Juan Valenzuela.

Altruismitis

Aquí siempre tenemos una enfermedad de moda; y son tantas que se suceden con rapidez cinematográfica. Una tras otra hemos padecido de *chinchinitis*, *foxtrotitis*, *oquigranditis*, y otras *itis*, dichosamente pasajeras. Pero hay dolencias más grandes y tenaces, como por ejemplo esta *altruismitis* aguda que ahora nos tiene agarrados casi con tanta fuerza, como la *chonetitis*, aunque esta última es la peor de todas, por ser crónica e incurable.

Hace tres días se nos presentó en nuestra oficina de redacción un caballero muy respetable y padre de cuatro niñas casaderas, el cual, después de esponjarse la frente sudorosa con un pañuelo no muy limpio, nos habló de esta manera.

—Jóvenes de LA LINTERNA, ¿saben ustedes para dónde voy ahora?

—No acertamos.

—Voy al Monte.

—Alguna finca, sin duda.

—¡Qué, va! Yo no tengo la dicha de ser dueño de ninguna finca... Se trata del Monte de Piedad.

—Irá usted a echar un párrafo con don Juan Valenzuela.

—No tengo tiempo de echar párrafos con nadie... Voy a empeñar el reloj.

—Mala cosa.

—Sí, jóvenes, muy mala, pésima.

—Alguna necesidad perentoria.

—No tal. Voy a empeñar el reloj para pagar el palco de la velada a beneficio de las viudas tristes en estado de seguir mereciendo.

—¿Y por qué no lo devuelve usted?



LEA USTED

LAS VÍRGENES LOCAS

(Cuentos de la guerra)

Acaba de ponerse a la venta este hermoso folleto de Vicente Blasco Ibáñez. Precio: **15 céntimos**. De venta en las librerías FALCÓ & BORRASÉ y frente al Correo.

LIBRERÍA FALCÓ & BORRASÉ

SÉPTIMA AVENIDA, ESTE, No. 42

GANIVET (ANGEL)

<i>La conquista del reino de Maya</i>	2.00
<i>Idearium español</i>	1.25
<i>Hombres del Norte.—El porvenir de España</i>	1.00
<i>Los trabajos del infatigable creador Pío Cid</i> , 2 tomos.....	4.00
<i>Granada la Bella</i>	1.50

CERVANTES (MIGUEL DE)

<i>Don Quijote de la Mancha</i> , pasta....	2.00
<i>Entremeses</i>	2.00
<i>La Galatea</i> , pasta, con ilustraciones..	1.75
<i>Obras menores</i> , 2 tomos.....	0.70

MIRÓ (GABRIEL)

<i>Dentro del cercado</i> , pasta, ilustrado..	2.25
<i>El abuelo del rey</i>	2.00
<i>Del huerto provinciano</i> , pasta.....	0.75
<i>Las cerezas del cementerio</i> , pasta.....	0.75
<i>La sombra de Goethe</i> , por A. Donoso....	2.30
<i>Modelos de literatura</i> , P. Agustí, pasta..	5.00
<i>La rebelión de los ángeles</i> , Anatole France	2.00

GÓMEZ CARRILLO (ENRIQUE)

<i>Cultos profanos</i> , pasta.....	2.00
<i>Páginas escogidas</i> , pasta.....	2.00
<i>Literatura extranjera</i> , pasta.....	2.00

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA

<i>Electricidad</i> , por Gilberto Kapp, pasta ilustrada.....	1.25
<i>Enfermedades de la nutrición y de los riñones</i> , por el profesor Enrique Reale, pasta.....	1.25
<i>Ayuda memoria del mecánico electricista</i> , por Ricardo Yesares.....	1.00
<i>Galvanoplastia, Niqueladura, Plata-dura. Dorado, Encobrado y Metalizaciones</i> , por I. Ghersi, pasta.....	3.00

MARTÍNEZ SIERRA (G.)

<i>Aldea ilusoria</i>	1.50
<i>Abril melancólico</i>	2.00
<i>El diablo se ríe</i>	2.00
<i>Últimos años de la vida pública de Bolívar</i> , Daniel F. O'Leary.....	4.25
<i>El Dinamitero</i> , por R. L. Stevenson.....	0.60
<i>Juventud de príncipe</i> , W. Meyer Förster.	0.75
<i>El maniquí de mimbre</i> , Anatole France	2.00

PÉREZ MINGUÉZ (FIDEL)

<i>Legislación de Automóviles para automovilistas, abogados y agentes de policía</i>	2.40
<i>La casa de Cervantes en Valladolid</i> ...	1.75
<i>Entre pinares</i>	1.75

ARIOSTO (LUDOVICO)

<i>Orlando furioso</i> , pasta, tomo I.....	1.75
---	------

RUSKIN (JUAN)

<i>Estudios sociales</i>	1.50
<i>Munera Pulveris</i>	1.50
<i>Los pintores modernos</i>	0.60
<i>La corona de olivo silvestre</i>	0.60
<i>Las mañanas de Florencia</i>	0.60
<i>Las piedras de Venecia</i> , 2 tomos.....	1.10

ZAMACOIS (EDUARDO)

<i>El seductor</i>	1.25
<i>Sobre el abismo</i>	1.25
<i>Punto-negro</i>	1.25
<i>El arte desde el punto de vista sociológico</i> , M. Guyau.....	3.50
<i>Triunfos nuevos</i> , Alberto Ghirardo.....	2.00
<i>Remo</i> , por A. Margarit, pasta, ilustrada	1.25
<i>El olmo del pascu</i> , Anatole France.....	2.00

Mentiras que pueden ser verdades

Ernesto sueña

¡Martes, 7 de noviembre! Los representantes de nuestro manso pueblo resolvieron congregarse en una sesión secreta, para decirse secretos, que no lo fueron por cierto, puesto que yo, cabiloso rematado, no perdí ni una sílaba de lo que allí se dijo.

—¡Vaya una sesión extraña!—me decía yo para mis adentros. —¡Qué cosa más tranquila! —Pero de esto último no me alarmé, pues todo el mundo sabe que en el Congreso hay una enorme tranquilidad en cuanto asisten a una sesión Tranquilino Chacón y Tranquilino Sáenz. Después medité. Lo extraño de la sesión consistía en que las barras estaban solas, enteramente solas, y por consiguiente no se oía ese ruido espantoso de risas y toses, que cae, a veces, como una granizada sobre la augusta oratoria de Gutiérrez, cuando asoma entre sus labios la exquisita elegancia de un «más a peor».

Nada de bulla, ya lo sabemos. Así, en silencio, estaban en su elemento muchos diputados, sobre todo los de Heredia, porque ellos gustan de ser silenciosos y de vivir silenciosamente, en espera de lo imprevisto que fué lo que le dió el premio gordo a don Alfredo XXVIII.

Era tanta la calma; tanta la paz, que don Ernesto Chinilla se quedó dormido, no por culpa suya sino de ciertos animalitos que sentaron reales en sus adentros. Don Ernesto dormía como en su cama, pero no era su sueño tan tranquilo como aparentaba. Momentos antes, él había comido una buena tajada de queso—ya todos saben que a los chinillas les encanta cierto queso—y claro su sueño fué agitadísimo. A Dios gracias, no soñó el buen señor con ninguna muchacha guapa, por que entonces se le hubiera chorreado la baba en pleno Congreso.

He aquí lo que soñó el diputado Chinilla: «¡Yo puedo dominar a este Congresillo con la fuerza irresistible de mi palabra!» Y roncaba lleno de satisfacción, con la cabeza tirada sobre el respaldo del asiento, las manos caídas y enormemente alargadas las piernas, «¡Yo puedo dominar a todos mis colegas, yo soy un pico de oro, un orfebre del verbo, un poeta parlamentario, un prodigio de oratoria; yo soy el llamado a clamar por las libertades perdidas, a protestar contra el servicio militar obligatorio, yo soy el Mesías, soy el paladín revolucionario por excelencia. Yo soy Mirabeau!»

Así soñaba, y en lo más inquieto de su sueño lanzó un grito: «Pido la palabra». Pasaron unos instantes al cabo de los cuales le fué concedida. Otro diputado de Heredia, que es su vecino, le tiró del saco a menudos cuadros y don Ernesto se puso en pie, desarreglándose con las manos el cabello, todavía medio dormido, y alzando la voz escandalosamente, dijo:—«Nadie conoce el poder de mi fealdad. Cuando sacudo mi desgredada cabeza, no hay nadie que se atreva a interrumpirme». Y con los ojos un tanto inflamados como los de las seis de la mañana, retó a todos los demás con un aire de orgulloso valor.

El compañero que había servido de *despertador*, comprendió lo que pasaba, se frotó acongojado las manos y, volviendo a tirar del saco de chinilla, le dijo:—«¿Qué es eso? Hombre, ¿qué es eso? *Callate!*» Don Ernesto se volvió a él, pero no le reconoció.—Mirabeau no reconoce a esas figuras indecisas—y confundiendo con el Maestro de Ceremonias de Luis XVI, le gritó: «Id y decid a vuestro señor que nosotros estamos aquí por la voluntad del pueblo y que no saldremos sino por la fuerza de las bayonetas». Y don Ernesto se sentó. Todos los demás diputados se quedaron con la boca abierta y Chaverri, tembloroso y pálido, le dijo a su compañero: «Que feo eso de *tirarse* al hermano!»

Sonó el timbre.—«Se levanta la sesión», dijo el Presidente. Poco rato después un muchacho vestido de azul entraba al salón con una botella de agua florida. A mí me apretó el hambre y me fui a comer.

SANTOS CUBUJUQUÍ

Kultur en el Congreso

Don Juan Kultur, Consejero del señor Designado... por don Ricardo, para que nos tome el pelo y nos gaste la paciencia durante treinta y cinco mil cuarenta horas, o sean mil cuatrocientos sesenta días, esto es, cuarenta y ocho meses que comenzaron poco después de aquel malhadado 28 de abril, don Juan Kultur, íbamos diciendo, aquel a quien Bernardo Montero le propinó unos cuantos palos en plena ciudad, estuvo honrado el lunes. Estuvo honrado porque se ocuparon de él en el Congreso. Sólo que aquí se puede decir el refrán de que: lo que es bueno para el hígado es malo para el vaso. Kultur se honró al ser llevado aunque con grillos y esposas, al recinto de la ley, pero la Cámara se sintió con eso deprimida. Ahora cómo van a legislar sobre el impuesto que debe sufrir

el ganado introducido por la frontera... si están perdiendo el tiempo en cosas de tan escasa importancia?

Se dijo allí que don Kultur, encaramado en el *chunche* oficial de los escudos—en desquite de la época en que sólo viajaba en carreta en los andurriales de Sarchí—ordenó a la policía, en una jerga de castellano ateutonado, que apresara a un señor porque no le hizo el santo y seña sino sólo la seña, y no se prestó a adorar al Kaiser en la persona de este mamotreto rural que después de haber arruinado su hacienda particular ha venido a colaborar en la ruina de la Hacienda Nacional.

El asunto, claro, no pasó de una sacadita a misa al señor Consejero, porque el Congreso ya en otra ocasión delegó sus facultades en el Ejecutivo para la guerra al chapulín, y a él le toca ahora, combatir este otro chapulín que ha caído como una plaga mortífera sobre la siembra de la Vergüenza Nacional.

Kultur se reirá, en tanto. Mientras le sigan cayendo sus ₡ 500.00 sin tercerilla, que grite todo Costa Rica y lo abominen todos. Más le han dicho al Kaiser y ahí está, tieso y *parao*.

Telegramas para la historia

Coronado 13

A Nico Oreamundo

San José

Diga a *Información* que no permito de ninguna manera que ataquen a Kultur, brazo derecho de mi gobierno, y demostración palmaria de mi franca amistad a las naciones aliadas.

Dígalas, asimismo, que la contravención a este úkase les costará una militarización del personal de su empresa o la suspensión de lo que ellos se saben bien.

ALFREDO XXVIII

San José, 13

A Alfredo XXVIII

Coronado

Sus indicaciones son órdenes para este su humilde servidor. Apenas recibido telegrama, corrí *Información*. Cuando viéronme, huyeron, no por mi cara, sino porque supusieron a qué iba. Prometiéronme no ocuparse de Kultur en adelante, sólo que en ese caso no podrán comentar sus brillantes mensajes. Tome mucha leche, ojalá de vaca negra y tráigame un poco a mi que soy un hombre tan sin leche.

NICO OREAMUNDO

BLASCO IBAÑEZ (VICENTE)

<i>Oriente</i>	₡ 2.25
<i>Arroz y tarlana</i>	2.25
<i>Flor de Mayo</i>	2.25
<i>La Barraca</i>	2.25
<i>Sónnica la cortesana</i>	2.25
<i>Cañas y barro</i>	2.25
<i>El intruso</i>	2.25
<i>La Bodega</i>	2.25
<i>La Horda</i>	2.25
<i>La maja desnuda</i>	2.25
<i>Sangre y arena</i>	2.25
<i>Los muertos mandan</i>	2.25
<i>Luna Benamor</i>	2.25
<i>En el país del arte</i>	1.00
<i>Cuentos valencianos</i>	0.60

BENAVENTE (JACINTO)

<i>Cartas de mujeres</i>	1.75
<i>Figulinas</i>	1.75
<i>La noche del sábado</i>	0.75
<i>El dragón de fuego</i> , pasta.....	0.75
<i>Zalacain el aventurero</i> , Pio Baroja.....	0.75
<i>La pequeña Cady</i> , Camila Pert.....	2.00
<i>Estudios Jurídicos</i> , Antonio Maura.....	1.25

WALDO TRINE (RODOLFO)

<i>En Armonía con el Infinito</i> , pasta.....	2.00
<i>La Ley de la Vida</i> , pasta.....	1.50
<i>Vida Nueva</i> , pasta.....	1.50
<i>El Credo del Caminante</i> , pasta.....	0.75
<i>El respeto a todo ser viviente</i> , pasta..	0.75

VARIOS AUTORES

<i>El pozo de Santa Clara</i> , Anatole France...	2.00
<i>Prometeo</i> , Ramón Pérez de Ayala.....	2.00
<i>Juanita la Larga</i> , Juan Valera, pasta.....	1.00
<i>Confidencias de artistas</i> , Carmen Burgos	2.40
<i>Alemania</i> , Julio Camba.....	2.00
<i>El Paño Pardo</i> , J. Ortega Murillo.....	2.00
<i>La novela de las horas y de los días</i> , M. Ugarte, pasta.....	2.00
<i>El Cerdo: Explotación y aprovechamiento</i> por M. Escandón: Utilísima obra industrial y comercial.....	5.00
<i>Balada</i> , R. Sánchez Díaz.....	0.75
<i>Juan de Kedren</i> , por J. Schultz.....	0.60
<i>Jocasta y el gato flaco</i> , Anatole France..	2.00

TOLSTOY (LEÓN)

<i>Kolstomero</i>	0.75
<i>El cadáver viviente</i>	0.75
<i>El cupón falso</i>	0.75

<i>El jardín de Epicuro</i> , Anatole France... ..	2.00
<i>La Grande Ilusión</i> , N. Angell, pasta....	1.00
<i>Cuentos y crónicas</i> , Carrasquilla M.....	1.00
<i>Vicios políticos de América</i> , E. Pérez....	1.50
<i>Los Roquevillard</i> , H. Bordeaux pasta... ..	1.00
<i>La Guerra. Los misterios del espionaje</i> , nor F. Mota.....	1.75
<i>La Escuela Moderna</i> , F. Ferrer, pasta..	1.25
<i>El Socialismo y la Religión</i> , F. Engels.	0.60
<i>Fausto</i> , W. Goethe.....	1.25
<i>Varias historias</i> , Machado de Assis, p..	1.00
<i>Preludios de la Lucha</i> , por F. Pi y Arsuaga, pasta.....	1.25
<i>El niño y el adolescente</i> , M. Petit, pasta..	1.25
<i>Las aventuras de Nonno</i> , Juan Grave, p..	1.25
<i>El origen de la vida</i> , J. M. Pargame, p.	1.25
<i>Correspondencia escolar</i> , pasta.....	1.25
<i>Miguel Servet y Calvino</i> , por A. Dide..	0.60
<i>Emigración</i> , por Alfonso de Vienne.....	0.60
<i>El caso Leavenworth</i> , A. K. Green, 2 t., pasta.....	1.50
<i>Su Majestad</i> , Henri Lavedan.....	0.75
<i>Las rocas blancas</i> , Eduardo Rod.....	0.75
<i>Hernán Cortés y la epopeya de Anahuac</i> , Carlos Pereyra.....	2.00

Modistas del Parlamento



La *Máxima* modistilla mira con mucha cautela, y *Cleta* hasta la rodilla recorta, diestra, la tela.

El padre de la coqueta, que en modas anda atrasado, dice: señora indiscreta, ya se le vé demasiado...

Cuando Naranjo los miró tan altos y empingorotados se restregó los ojos con desconfianza, cual si saliera de un sueño; poco le bastó para reconocerlos y en un arranque de ternura les gritó: ¡Hijos míos!

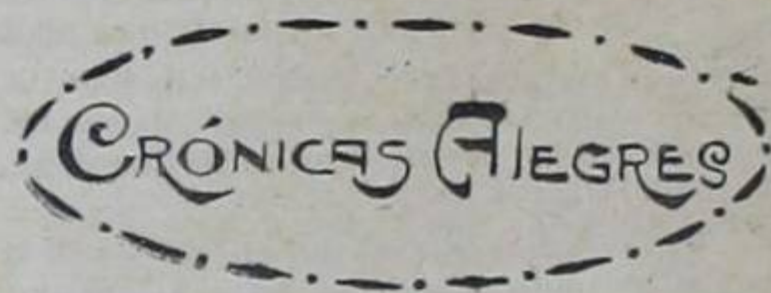
Los ingratos se hacen desentendidos y no corresponden eficazmente a tan legítimo cariño, por lo cual su padre se ha visto en la necesidad de formar un expediente para investigar la filiación.

Y como aquel oficial de escultor que habiéndole conseguido a su maestro el tosco madero con que éste labró un crucifijo, se negaba luego a adorarlo a pretexto de que él lo había conocido naranjo, don Samuel anda preguntando a todo el mundo si conocieron Naranjos los proyectos que ahora se apellidan sin escrúpulo González.

Asegura que tiene declaraciones muy importantes conseguidas; y que no son pocos los conspicuos que amparan su paternidad.

Está convencido sinceramente de que en el Congreso obtendrá mayoría en este sentido, mas no le llega la camisa al cuerpo hasta que no vea en los papeles oficiales, que la representación nacional, confirmando sus reclamos, diga enfáticamente sobre los pseudo-presidenciales, proyectos tributarios:

—¡Naranjas!!



WILSON REELECTO
Y ¡VIVA LA PEPA!

Dichosamente terminó la merienda de negros de la elección presidencial en los Estados Unidos.

Los periódicos anduvieron locos en días pasados y sólo de eso hablaban: que Hughes, que Wilson, que Wilson, que Hughes, y en ese sube y baja estuvieron una edición y otra. Lo divertido es que hasta se iban apasionando los de uno u otro bando y ensayaban la defensa de cada macho de esos como si fuera su propio candidato. A mí esas cosas se han hecho reír; y no es que yo me tome poco interés por los asuntos internacionales; que va, con Gonzalo Boza, ex-ministro de relaciones internacionales de no sé dónde, hablo a menudo de esas cosas, y a más de eso, soy muy amigo de los consules, sobre todo cuando dan en la flor de obsequiar con cerveza a la naranjada a los visitantes; me hacen reír esos desplantes partidaristas tratándose de política norteamericana, porque a mí todos ellos me parecen los mismos machos... con diferentes collares, sólo que el uno usa barba y el otro anteojos, parecido a lo que decía don Rafael, refiriéndose a las celebridades de entre casa: uno viste de militar y el otro de cualquier cosa.

Hughes o Wilson, qué más dá, dos tuercas para la soberanía de estos países latinoamericanos, excepción hecha de Méjico done no osda-

Hijos descastados o vainas de Naranjo

Cosa de seis años hará que don Samuel Naranjo, vecino de Alajuela, sintió necesidad de reformas en el sistema tributario.

En largas vigiliás contempló al pechero sobrecargado y al amo del latifundio exento; asimismo tuvo la visión de un Fisco flaco y lleno de lacras como perro sin dueño y de una Nación regoldando riqueza y olvidada de sus deberes.

Y se dijo:—¡Qué ha de ser que no sea!

Arrimó papel a la lámpara y como un médium de la evocada justicia pura chorreó las ideas que le inspiraron sus nobles ansias igualitarias.

Así tuvo Costa Rica una moderna y sistemática cristalización del Impuesto Directo: el rico contribuiría como rico, y el pobre según sus facultades; el Erario sacaría la tripa de mal año para no parar ya hasta no tener panza y papada como cualquier consejero de Estado.

Don Samuel no descansó después de arreglar el país, sino que salió de casa en casa mostrando a quienes tenían ojos para ver y oídos para escuchar, aquellas obras acabadas de su ingenio y de su patriotismo.

Por aquel tiempo vivía en Sarchi de Grecia un apóstol del fumado amarillo, potencia de primer orden en la conversación metálica y gran desfacador de haciendas.

El reformador tuvo noticia de la existencia de tal «hacendista», y a él se fué con su nidada de proyectos.

Se ve que gustó de la naranjada, pues a poco se quedó don Samuel deshojado y mustio como si un rayo lo hubiese abatido. Los azahares de aquel naranjo se trocaron en azares, y en vez de repuntar en manojos de primavera, dieron blancura a sus cabellos como si hubiese pasado sobre él el viento congelador del invierno.

Con lo cual don Samuel echó anclas en su tierra natal, mientras sus hijos cogieron, de la mano del hacendista, el camino de Heredia.

No hay necesidad de seguirlos en su gloriosa peregrinación, pues ellos solos nos hablan con elocuencia digna del lugar, desde su alta posición oficial de proyectos de ley «elaborados» por el Ejecutivo y sometidos al Congreso en sesiones especiales.

DICENTA (JOAQUÍN)

Novelas	2.00
Spoliarium	1.75
De piedra a piedra	1.50
Por Bretaña	1.50
Rebeldía	0.75
Cosas mías	0.35
El pasaporte amarillo	0.25
El Capitán Anselmo	0.25
Cuentos	0.25
De un mundo a otro, Alberto Insúa,....	1.25
Las ciencias naturales, Odón de Buen,	5.00
5 tomos pasta	
Resumen de la Historia de España, N.	1.00
Estévez, pasta	
Tierra libre, por Juan Grave, pasta	1.00
Primeras edades de la Humanidad, G.	1.00
Engerrand, pasta	
La substancia universal, Albert Bloch y	1.00
Paraf Javal, pasta	
Astronomía popular, Camilo Flammarion	0.30
Cuestiones obreras, Rafael Altamira.....	0.60
La revolución de México y el imperia-	1.00
lismo yanqui, Gonzalo G. Travesi.....	
De la Verdad, Emile Faguet, pasta	0.75

Los peregrinos de piedra, (poesías), J. H.	
Reissig, pasta.....	2.00
El rey Lear, (trad. de J. Benavente),	
Shakespeare.....	1.50
Noches Fantásticas, 2 t. por R. L. Ste-	
venson	0.60
La Isla del Tesoro por R. L. Stevenson.	0.60
La Reina de Rapa Nui, Pedro Prado.....	1.00
El espada montes, Franck Harris.....	0.75
Jerusalén en Dalecarlia, Selma Lagerlöf.	0.75
Historias de locos, Miguel Sawa.....	0.75
Ansias de vida, Luis Q. Hue, tos.....	0.75
Nuestras hermanas, Henry Laveau.....	0.75
Fausto, por Ivan Turguenief.....	0.75
El silencio, Eduardo Rod.....	0.75
Apuntes de un desconocido, Fedor Dos-	
toyeuski.....	1.50
Rey en la tumba, Anthony Hope.....	0.75

LIBROS PROPIOS PARA NIÑOS

Cuentos de una buena madre.....	1.75
Leyendas de Flandes	1.75
Viajes y aventuras.....	1.75
Cuentos de la Alhambra.....	1.75
Cuentos de la Isla Dorada.....	1.75

Zoología pintoresca.....	1.75
Martin el tonelero.....	1.50
Cuentos de Andersen.....	1.50
Cuentos cortos de los hermanos Grimm.	1.50
Flores y arboledas.....	1.50
Fábulas de Iriarte y Samaniego.....	1.25
El Kreutzer.....	1.25
Jardín para Niños, José María Zeledón.	0.75
Fábulas de Iriarte.....	1.25
La vida es sueño	1.25
El Conde Lucanor.....	1.25
Hernán Cortés.....	1.25
Platero y yo	1.25
El Califa ciego.....	1.25
El hurto sabroso.....	0.75
La voz de las campanas, Carlos Dickens.	0.75
¡Dios, salve a la Reina!, Allen Upwar..	0.75
Minnie, A. Lichtenberger.....	0.75
Casa por alquilar, Carlos Dickens.....	0.75
Nerito, Federico Mistral.....	0.75
El secreto del ahorcado, Carlos Dickens..	0.75
Los viajes escolares.....	2.50
Manzana de anís, Francis Jammes.....	0.75
Jacobé, Joaquín Ruyra.....	0.75
Tom Sawyer, detective, Mark Twain.....	0.75

rán meterse... porque el Rio Grande debe de estar ahora muy crecido.

Que siga Wilson por cuatro años más infamando la memoria veneranda de los Washington y los Lincoln con sus agresiones al Sur, que Hughes vuelva a su Corte de Justicia a decir que es una injusticia su derrota, que siga Roosevelt cazando bizontes y panteras en pleno Wall Street, y que esperen el nuevo zocollón, porque han de saber que la próxima boxeadita ha de ser contra ellos, no ya después de haber roto un *chiffon* de *papier* sino después de haber engullido un chifón de chorizo, del chorizo que es Chicago.

ESTAN «DEJANDO» EN LA PARROQUIA

Tanto, tanto se avechma la política, que parece que ya se nos viene encima. Se oyen los cencerros del ganado al abajo en la majada.

En la calle hablan cuatro alucinados los más absurdos y descabellados despropósitos, y, seguro por hacer escarnio y mofa de él se dice: ¡ah gente!, que el Secretario del Solar va a ser candidato. Habrá, porque lo sé ya, tantos candidatos como Secretarios de Estado y ex-Presidentes hay. Por el momento, don Ascensión resucita ante el conjuro «¡Surge et ambula, Lázaro!» que al oído le pronuncian a este dios caído en la ingratitud de estas democracias que a una noria, las atara yo a perpetuidad.

Se habla, sí señor, de don Ascensión, sin tomar en cuenta las tarjetitas aquellas, que no son por cierto impartidas por un ex-Secretario de Estado, como asevera *La Información* sino por un Secretario que, desde antes de serlo y hoy que lo es, se pirra por exaltar el Poder. A eso tienden sus tarjetitas: a sembrar el desconcierto.

De modo que, de este diciembre en un año, ya tendremos elecciones o cosa que se le parezca; fanfarrias policíacas como aquella del 5 que pletorizó nuestro Congreso de tantos insolentes mediocritos, capataces de cuadrilla, tagarotes de su barrio que con sus caras de dogo hidrófobo y ladrador, son varios «espantapiapias» de la minoría. Si; tendremos elecciones, de aquellas en que el civismo popular se cotiza a los más infimos valores de nuestro mercado político, y en que más de un prestigio sale a relucir a todo sol, su mugre infecciosa, latente pero en creciente ebullición todo el año.

Mas, antes del grotesco sainete, tendrá que avergonzarnos y sufrir mengua el honor de la Nación y el fermentado honor de nuestros políticos, con más de un pacto y contrapacto; con amalgamas de elementos contradictorios y heterogéneos, con sus consiguientes empeños de la firma y la palabra, hechos a todas cruces, esbozadas con los dedos de los pies para justificar la consiguiente traición al compromiso de honor.

Por entonces, sabremos quién ha de regirnos... o no lo sabremos, porque si el año fuese tan bisesto que abril no tuviese más que 27 días, perfectamente; pero ¿quién me responde que no habrá un 28 que burle y dé al diablo todo?

Lo peor es esta indecisión de no saber a qué bando o banda irá uno a rebotar. ¿Si seré esquivelista, intervencionista o fernandista? ¡Dios mío! ¡Si seré fernandista! Porque a las enfermedades graves no hay como temerlas para que se nos encajen en el sitio que más les convenga.

Estas dudas me tienen desasosegado. Si yo fuese de los apáticos, que en hora buena postulen al propio Chichiponche; pero con estos nervios, ya hay para ponerse en cuidado antes de pescar un fernandismo crónico bilioso.

¡Y sin preservativos, Señor, aquí, en donde ve uno cada ejemplo a lo don Mariano, Acosta, etc., etc.! ¡Que Dios no me deje de su mano!

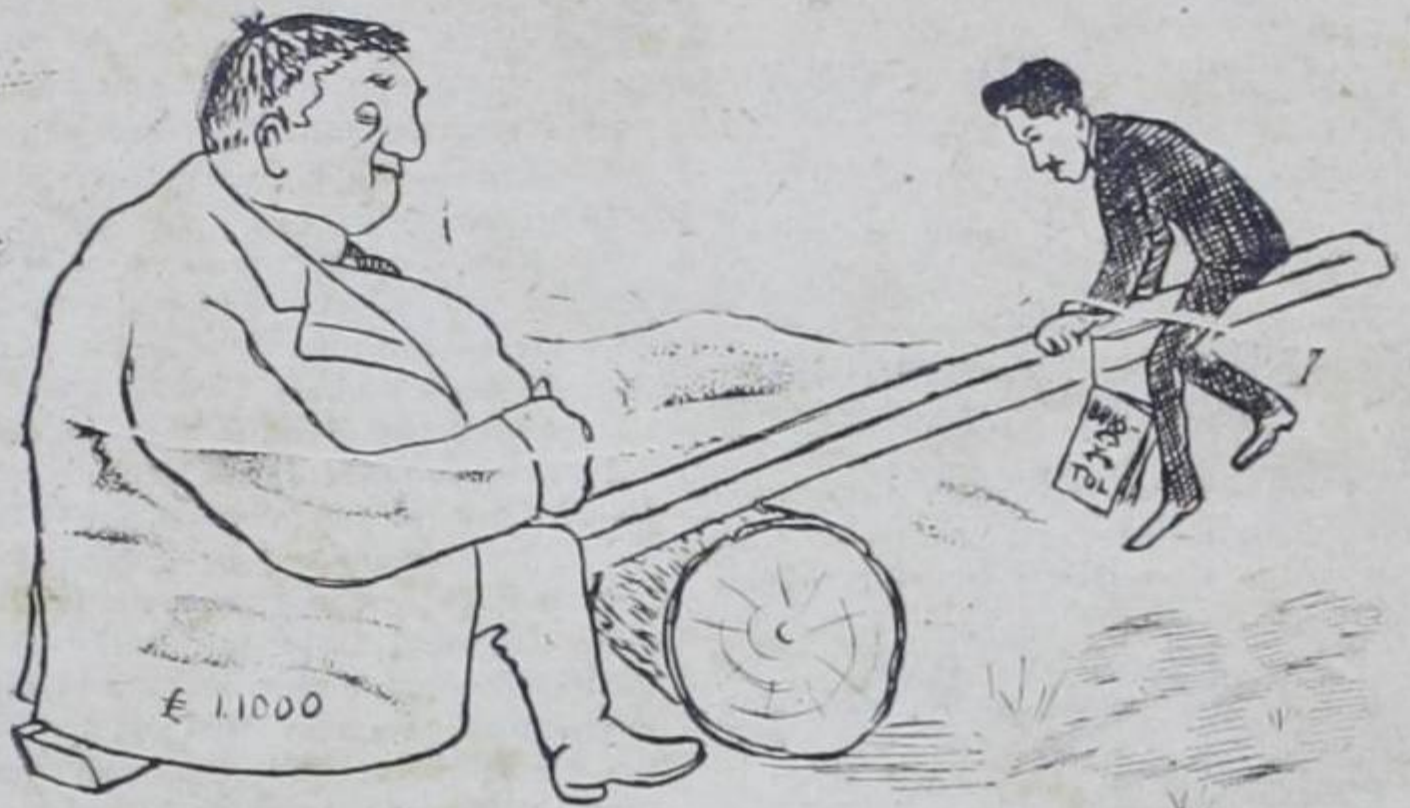
NADIE SABE PARA QUIEN TRABAJA!

Poner altar para que otro diga misa; echar los perros para que otro coja el conejo; soltar la presa para que el agua vaya a molino ajeno; prender el horno para que otro ase su amasijo; y en fin que hay mil adagios para adoptarlos al caso.

No hay quién me niegue que este don Alfredo tiene más leche que un palo de targuá; el que lo niegue, es porque acaso crea que todo lo que hay en la tierra está predestinado para el buen señor, y que, cuanto llegue a sus manos, no ha hecho más que buscar su sitio.

Esto es pura leche, de aquella que se guarda embotellada en las bodegas del Castillo Azul, para las recepciones oficiales. Suerte del buen señor, que le dan siempre lo que no le pertenece. Por ejemplo: la Presidencia, las omnimodas y el

El niño sube y baja



Ni en los juegos infantiles
pierde el gracioso almanaque
con que casas mercantiles
le favorecen su achaque.

Y como es arto liviano
en el *sube y baja* nuestro,
le ha puesto el otro la mano
demostrando ser más diestro.

suelo. Y ahora, recientemente, una medalla de más jemes de diámetro, que los escudos del nuevo auto, venida de Venezuela con todo y las gracias, en retribución por lo del nuevo «Parque Bolívar». Tanto *fregarse* y *menearse* Octavio Castro para que el Gobierno se decidiera a emitir un decreto a este respecto, para esto, para que lo dejen con dos palmos de narices por todo premio a sus esfuerzos e iniciativa.

Vale que la medalla se la mandó José Vicente Gómez y eso es harto significativo. ¿Saben ustedes cómo exaltó el poder de Venezuela este José Vicente? Allá voy, pues, a decirlo, aun cuando aquel mandón solicite mi extradición para mandarme de soldado a los llanos de Venezuela: pues por traición, señores, por traición! No es que yo quiera escandalizar, porque esta es la escala que lleva al poder público a los caudillos, estadistas, políticos y espadones de esta tal América Latina. Que lo corrobore Méjico, Nicaragua, Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador y... otro paisecillo que yo sé y no digo aunque me ofrezcan darme de alta en el grado de general.

Y volviendo a mis corderos: la gana que le quedará a Octavio Castro de volverse a meter en estas quijotadas!

Eso no es vivir

Ya no se puede uno fiar de nada; ni del pan. El doctor ruso Troitzki asegura que el pan frío está lleno de microbios de todo género, desde los más humildes a los más patógenos; de manera que ya no sabe uno qué comer ni cómo suscribirse a los horrores de una defunción prematura.

Desde que se ha descubierto la existencia de los microbios, no hay quien viva tranquilo.

A medida que la ciencia adelanta, decae el espíritu de los mortales, que se ven cercados por todo género de peligros.

Va, uno a comer pera lozana y se estremece; quiere uno beber agua cristalina y tiembla. Los microbios viven en todas partes, y hay microbios hasta en las zapatillas de orillo.

No hace mucho tiempo que un doctor de la provincia de Albalade descubrió la existencia de un *bacillus* en los calcetines sin costura. El *bacillus calcetorum*, que así se llama el nuevo enemigo de la humanidad, se dedica a roer lentamente los talones de las personas, prefiriendo siempre a las personas solteras. Cuando se ha cansado de roer, deposita una sustancia verdosa en el talón y vase.

Asombra el pensar cuán numerosas pueden ser las víctimas de este nuevo *bacillus* si no se procura exterminarlo.

Casi todos usamos calcetines, aunque nos esté mal el decirlo, y el doctor dirige actualmente sus esfuerzos a conseguir la destrucción del microbio. ¿Cómo? Embriagándolo.

Uno de estos días sabremos si lo ha consigui-

do, y entretanto, vivamos ojo avizor, pues la muerte surge cuando menos se espera.

Antes vivía uno mejor, porque ignoraba la existencia de muchos venenos, mortales todos de necesidad. Hasta hace poco tiempo no sabíamos, verbigracia, que el sombrero hongo segrega un líquido de efectos siempre terribles.

Por ahora no ha producido ninguna víctima, pero ya la producirá en cuanto la ciencia descubra a qué clase de sustancias pertenece el líquido de los hongos.

¡Con qué dulce calma veníamos comiendo el pan amasado con el sudor del rostro!

Pues bien, el doctor Troitzki lo ha descubierto recientemente; el pan, como dejamos apuntado, encierra peligros indubitables para la salud, y esta noticia ha caído como una bomba en muchos hogares.

Para neutralizar los terribles efectos del microbio del pan, hay familias que lo mojan en aguardiente alcanforado, y otros que lo comen en sopa a fin de darle el hervor al microbio y dejarlo sin fuerzas; pero de todas suertes, lo más acertado es prescindir del pan en absoluto y dedicarse al bizcocho borracho. En este no puede existir el microbio, y si existiese sería en completo estado de embriaguez.

Mucho ha adelantado la ciencia; grandes son las conquistas de la microbiología; pero la verdad es que va a llegar tiempo en que no sepamos qué comer, ni qué ponernos, ni dónde acostarnos.

Con el tiempo viviremos agarrados al microscopio, a fin de que no nos hagan daño los *bacillus*, y antes de hincarle el diente al melocotón más inofensivo le aplicaremos el aparato.

Desde el momento en que existen microbios hasta en las personas limpias no nos acercaremos a nadie sin una previa inspección microscópica, y para no tener que molestartos diremos muchas veces a la criada:

—¿Quién está ahí de visita?

—La señora del segundo.

—Bueno, pues coje el microscopio y reconócela. Si le encuentras algún *bacillus* dile que se vaya o que se cueza.

X.

¡Latas! ¡Latas!

En la Imprenta Nacional hay varias toneladas de Mensajes de don Alfredo. Se pagará un colón por cada carretada de basura a los que la saquen y se les regalarán, además, cinco mil ejemplares de la «Conversación con el pueblo», folleto muy interesante escrito por el Magistrado más corrongo de la Corte de Justicia Centroamericana.

La próxima temporada

Está para llegar al país la Compañía Ughetti, que en otro tiempo ya nos hubo de proporcionar ratos muy agradables con sus escogidas operetas.

—Bueno, ¿y qué?—me dirán ustedes—. ¿Qué de raro tiene que una compañía llegue al país?

Pues ya verán ustedes que sí tiene de raro: Alfredo el «Simpático» desde que supo la nueva, se encuentra tan contento que sólo de eso habla a toda la gente.

Por las tardes, cuando llegan sus ministros al Castillo, los recibe con esta pregunta:

—¿Yo voy?

—¿A dónde quiere ir el señor Presidente? contestan extrañados.

—Que si voy al teatro cuando venga la Ughetti...

—Oh, sí, cómo no... usted podrá ir al teatro con Rubén o con el Cholo, bien acompañado.

—Ah, bueno! Y en el «Sedán»?

—Sí, en el «Sedán», haciendo ostentación, dejando a toda la gente con la boca abierta (por la risa!).

Y Alfredo XXVIII que es un niño caprichoso, se retira satisfecho y contento de pensar que podrá ir al teatro como de costumbre, a zapatear y reír a mandíbula batiente, en celebración de la zoncera más infeliz que se diga en las tablas.

Mas, es la verdad que en el teatro es donde más en su elemento se encuentra este saleroso Presidente, fuera de que es allí donde más apoyo encuentra su opinión, pues es seña segura de que siempre que en la galería se forma gran algazara, esas algazaras a distiempo que repudian las gentes de los palcos y del lunetario, don Alfredo está haciendo causa común con la galería, y ríe y zapatea.

Sería mejor que se construyera provisionalmente, un palco para don Alfredo en la galería, así estaría él más a sus anchas y nosotros también.

El triunfo del petróleo

Lo que pasa y lo que no pasa

Pasó el petróleo. Con él se soluciona una de las más serias cuestiones constitucionales que se han planteado entre nosotros, tan seria, como se pone el del Solar cuando chini-lla le dice que están verdes las uvas presidenciales; pasó la pública espectación, pasó todo

esto como ha de pasar el Coronelato de Wilhelm, como han de pasar los desaguisados de Facio bajo la férula de Luis Felipe; lo que no pasa es el fiasco del joven mandarín, como dice el Marqués de la Cañada, y el ridículo de sus desplantes de patriotismo; lo que no pasa, qué *pasa!* si es del tamaño de un melón, es el cachetazo que le pegó el Congreso cuando le dijo: usted, señor, sabrá hacer una que otra escritura que le dejan en esperas en el Registro, sabrá contar uno que otro chiste de los de tío Luis, aprendido en el Monte, pero lo que es vetar... ni por éstas, lo que es vetar no sabe usted; lo que no pasa es la fuga de unos cuantos diputados gobiernistas jefeados por el ilustre Ernesto de quien cuentan que al ser electo decía: voy a la Cámara en la condición de don Manuel de Jesús a defender el gobierno de mi hermano; lo que no pasa, porque lo perpetúa la carcajada pública, es el espectáculo de tres diputados sentados,—pues hacemos la honrosa excepción del Diputado Guardia,—mientras el Congreso, casi unánimemente, daba con la puerta en las narices al veto frustrado.

Tratándose de estas gentes, sólo diremos: pase, repitiendo el juego infantil: pase, pase, buena gente (y esto cuando vayan de regreso para Heredia) que el de atrás se quedará; y ese de atrás será *Chumingo* el que está en la Pagaduría, y se quedará como modelo, para enviarlo a una exposición de belleza.

Una humorada

En una de las últimas noches recibieron los contertulios de las veladas que obsequia Alfredo «El Simpático» en los salones del Castillo Azul, una agradable sorpresa: Arias «El Irresistible», es nones para cantar.

Ya lo sabemos: cuando pasa por la calle carraspeando, es que va a cantar o que ya ha cantado.

Pues bien: en la tertulia del Castillo Azul había esa noche mucho asistente. La conversación finalizó y como nadie dijese nada, Alfredo el simpático rompió el silencio; Juan Rafael, *cantate* algo.

Hubo hilaridad general. Don Alfredo se mostró sorprendido: pues qué, no saben ustedes que Juan Rafael canta? E insistió: Juan Rafael, *cantate* algo.

—Bueno, que *querés* que cante... porque ya se me han olvidado las *cantadas* que nos *echábamos* en el Pedregal.

—*Cantate...* jo, jo, jo, ji, ji, ji... *cantate* el *yoque* ju, ju, ju.

Los concurrentes no sabían de qué reía don Alfredo. El *yoque*, se decían todos, debe de ser alguna canción de moda, que nosotros no conocemos. Pero nadie les decía la verdad, pues Juan Rafael se revolcaba en un sillón, muerto de risa y don Alfredo ya había rodado por las alfombras del salón, también en un ataque de risa.

Mas de pronto cesó ésta y Arias anunció que iba a comenzar a cantar el *yoque*.

Sugestivo nombre, dijo uno de los presentes, y don Alfredo volvió a reír estrepitosamente.

La guitarra empezó a sonar y Arias con voz de trasnochador, cantó:

«yo que siempre de los hombres me burlé...
yo que siempre de los novios me reí...»

¡La Debacle! Don Alfredo se introdujo el pañuelo en la boca para poder contener la risa; Arias lanzó la guitarra lejos de sí y se acostó boca abajo hecho un mar de lágrimas por la risa y los demás concurrentes reían muy forzosamente para complacer al «Simpático» y al «Irresistible» que creían haberles dado una tomada de pelo magistral con tan insulsa humorada.

Bien por la seriedad del primer Magistrado de la Nación.

Selecciones

*Decís que no me querés
porque no tengo bigote,
mañana me lo verés
con plumas de zopilote.*

J. R. DEL SOLAR

Yo soy aquél que ayer no más decía...

EL DIPUTADO CHAVERRI

Ayer pasé por tu casa
y me tiraste un *corsé*;
en una punta decía:
pa que se enderece usté.

LUIS FELIPE

Veinte años... quién no diría
que tuviese ál cabo de ellos,
si no blancos los cabellos,
el alma apagada y fría...

MÁXIMO

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

LA FAMA

— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANO

LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

Tomar Cerveza

y refrescos



TIRAUBE

Los preferidos por los costarricenses

ROBERT HNOS.

A pesar de la guerra mantiene este almacén un surtido muy completo en confecciones : : : : y tejidos : : : :

Precios módicos

CONTRIBUCIÓN

PARA UN DICCIONARIO DE TIQUISMOS
QUE SE PERDERÁN EN LAS NIEBLAS DEL PORVENIR

ORDEÑAR.—Extraer la leche de la ubre. En Costa Rica nunca ha faltado un solar en donde ordeñar a la Nación.

OCTAVO.—No levantar falso testimonio, ni negar la palabra empeñada.

¡OTRO!—Lo que diz que le grita la camarilla de aduladores a don Alfredo cuando éste termina de contar un chiste.

OCTOSÍLABO.—De ocho sílabas. Los ocho hermanos de la familia reinante: Alf. Lui. Er-Vic. Rub. Joaq. Em. Ed. No son chinos, al contrario nosotros sí lo estamos.

OCIOSO.—Inútil, que está por demás. Ejemplo: ocioso es decir que el actual gobierno no sirve.

OROPEL.—Según el diccionario de la Academia significa: «cosa de poco valor y que la sube de punto la vanidad.» Esta sí le quedó *al pelo!* ¡Ni para qué decir más!

OBUS.—Lo que con la declaratoria de nulidad del veto, le disparó el Congreso al Ejecutivo.

OSAMENTA.—Lo unico que quedará del cuerpo de la Nación, si los zopilotes no se retiran.

ORZUELO.—Granillo en el párpado. A Costa Rica le nació uno en la noche del 28 de Abril.

OYENTE.—El que oye. Don Alfredo como ha estado en la presidencia, *de oyente*, quiere entrar en el próximo período de *alumno*.

OZEÑA.—«Fetidez de amento producida por una ulceración de la membrana pituita.» ¡Ya lo saben para que se curen!

OASIS.—*fig.* «Parada, descanso». ¡Hasta cuándo cielo santo!

OBCECACIÓN.—Deslumbramiento, ceguera. Algo así como lo que siente Alfredo XXVIII por los impuestos directos.

OIGA... todo lo que le estoy diciendo!...

OBSERVATORIO.—El Castillo Azul, desde cuyas torres don Alfredo, acostumbrado a contar chistes, *cuenta* las estrellas.

OFICIALAZO.—Wilmen Emil von González Blumen.

OCRE.—Arcilla rojiza que pulverizada, la emplean los payasos para pintarrarse y hacer reír. En las veladas del Castillo Azul, ha sido empleado con muy buenos resultados.

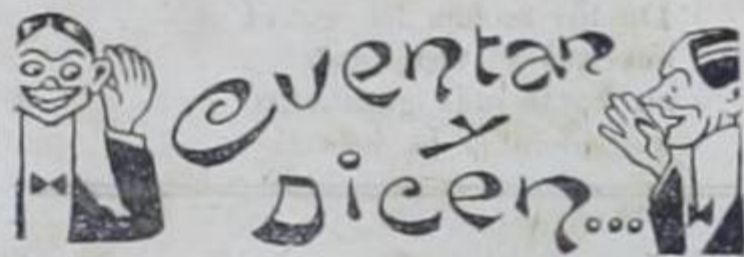
OMNÍMODAS.—Lo único que hacia falta para poner en práctica las buenas intenciones, que luego resultaron malas.

ONCE.—Diez más uno. Las bienaventuranzas: bienaventurados los Gonzáles porque de ellos es el reino de la Impericia.

El regreso de un ministro

Cuando supimos todos la noticia del regreso del señor Cabezas Gómez, Ministro de Costa Rica en Nicaragua, un poquillo de orgullo nos entró en el cuerpo: por lo menos se le da a entender a esos nicas tan altaneros, que tenemos un algo de vergüenza, nos dijimos; pero he ahí que *El Imparcial* se anticipa a decir que el regreso de nuestro ministro se debe a motivos de salud, y nosotros que estábamos tan orondos como don Alfredo cuando agarró la presidencia, nos quedamos tal cual si se nos hubiese introducido en una tina de agua.

Nosotros no negamos que Cabezas Gómez pueda regresar enfermo; al contrario, si no estuviese enfermo, es de creerse que tenga muy dura la epidermis, para recibir sin maltratarse, la mirada de los hombres de un país que nos está abofeteando; debe venir enfermo, sin duda, pero que se nos diga, eso sí, que fué llamado por nuestro gobierno; que se nos diga aunque no sea cierto, para consolar-nos nosotros con el pensamiento de que aunque bastante tarde, el gobierno ha satisfecho los deseos del pueblo de Costa Rica.



Cuentan las malas lenguas que al Designado le ha traído el mal tiempo un constipado. Que don Alfredo tose con insistencia y piensa dejar sola la presidencia. Que fué un aire maligno el que a soslayo, le bañó hasta dejarlo como en desmayo. Que don Alfredo estaba en la ventana, repasando los chistes de la mañana. Que de pronto dió un grito y sin sentido, rodó por las alfombras como dormido. Lo llevaron en brazos hasta su lecho para ponerle paños de agua en el pecho. Que en seguida tenía el Designado, una fiebre muy alta y un constipado.

Que este tiempo lluvioso es atrevido, cuando dañó al muchacho más divertido. Es un caso muy raro el que ha pasado: que se enferme un muchacho tan bien cuidado. Nosotros desafiarnos los temporales y siempre proseguimos siendo normales. No quiere decir esto que en la *Normal*, sigan los llantos siendo un *temporal!* Pasamos largas horas en las esquinas, envueltos por las lluvias y las neblinas. Y vemos pasar chicas bajo del agua, y vemos lo que enseñan bajo la enagua. Pues que por ir atentas a la sombrilla, casi siempre descuidan la pantorrilla. Y cuando llevan trajes muy descotados, mejor... van descubiertas por ambos lados! *Dicen* los que al Castillo van a menudo, que don Alfredo puede quedarse mudo. Que son cuentos que fuera el temporal, lo que hizo al Designado sentirse mal. Que fueron las palabras tan sin respeto, que le dijeron todos por lo del veto. Que la culpa la tienen los diputados, porque estuvieron todos muy mal portados. Sus enemigos porque lo reprocharon y sus amigos porque todos callaron. Que puede que la fiebre suba de punto, y entonces se ha perdido todo el asunto. Que de los alimentos de aquel Castillo, lo unico que toma es atolillo. Que para que se pueda parar el mal, habrá que trasladarlo al Pedregal. Que en el pueblo hay un tanto de desaliento, y que nadie trabaja de sentimiento. LA LINTERNA hace votos con hidalguía, porque consiga pronto su mejoría.

LUX

AMBOS MUNDOS — PAGES HERMANOS —

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA. CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA
SAN JOSE COSTA RICA

Colección EOS

Revista Quincenal

Director: ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

32 páginas de lectura: 10 céntimos. Pidase un número de propaganda a los editores

FALCÓ & BORRASÉ

7ª Avenida Este, 42 : SAN JOSÉ, COSTA RICA

FÁBRICAS
DE
HIELO
DE SAN JOSÉ
Apartado 704—Teléfono 218
EL MÁS PURO
Y MÁS BARATO

ANILINA NEGRA

DE VENTA EN

La Nueva Botica de San José

Y EN

LA BOTICA DE LA DOLOROSA

EDICIONES MINÚSCULAS

A VEINTICINCO CÉNTIMOS TOMO

Las Fantasías de Juan Silvestre, Carmen Lira.
Oro de la Mañana, Rafael Cardona.

Efectos del temporal



Se atascan las carretas en plena capital, y dando volteretas salen del lodazal.

De los techos los gatos auyentó el temporal: no harán más garabatos que ofendan la moral!

Plan curativo

—¡Niña!
 ¡Mamá!
 —¿Qué te pasa?
 ¿No vienes a la novena?
 —¡Ay, mamá, si no estoy buena!
 —¿Que no? Pues quédate en casa.
 —¿Y vas sola?
 —Claro está.
 —¡Yo lo siento!
 —No te apures.
 Es preciso que te cures.
 Acuéstate.
 —¡No, mamá!...
 —¿A ver, qué sientes?
 —¡Calor!
 —¡Es aprensión, criatura!
 ¡Si no tienes calentura!
 —¿Que no tengo?
 —No, señor.
 —Pues siento un frío en los pies y en la cabeza un mareo...
 —Anda y damos un paseo antes de ir a San Ginés.
 —¡Me canso!
 —Iremos en coche.
 Lo tomaremos por horas.
 Verás cómo te mejoras con el fresco de la noche.
 —¡Tengo tos!
 —¡Quita, por Dios!
 —¡Me duele aquí cuando toso!
 —¡Bobadas! ¡Eso es nervioso!
 ¡No vale nada esa tos!
 —Pues no te canses, mamá; hoy no salgo, lo repito.
 Voy a acostarme un poquito encima de este sofá.
 —¡Jesús! ¡Eres más cobarde!...
 —Quizá que me alivie con eso.
 —¡Aprensión! Pues dame un beso.
 ¡Las ocho y media! ¡Qué tarde!

Y hoy es el último día...
 Así... Abrígate los pies.
 ¡Otro beso! Hasta después.
 Que te alivies, hija mía.

 (Sale la mamá de casa queda la criada alerta se oye rechinar la puerta y una voz que dice: ¡Pasa!)

 —¡Alfredo!
 —¡Amalia querida!
 —¿Te habrán visto?
 —No. Ten calma.
 ¿Me quieres?
 —¡Con vida y alma!
 ¿Y tú a mí?
 —¡Con alma y vida!

 (Es muy corta la novena, corren breves los instantes,

y en gracia a los dos amantes, paso por alto la escena. Se oyen pasos... ¡La mamá! Huye el joven con premura, y la niña se apresura a acostarse en el sofá.)

.....
 —Hija mía, ¿estás durmiendo?
 ¡Temí haberte despertado!
 Por volver pronto a tu lado recé de prisa y corriendo.
 ¿Cómo te encuentras?
 —¡Mejor!
 —¿A ver? ¡Dios mío! ¿Qué tienes?
 ¡Si están ardiendo tus sienes!
 Voy a llamar al doctor.
 —No, mamá.
 —Sí, vida mía.
 Ya estoy bien; no es de cuidado. Tienes el pulso agitado. Los nervios...

.....
 —¡Qué tontería!
 —Corro al punto. Tú estás mala. ¡Que te receten cuanto antes!

 (Y al cabo de unos instantes entra el médico en la sala. Pulsa a la niña intranquila; la encuentra un poco nerviosa, y por mandar cualquier cosa, le manda que tome tila.)
 —Hoy por hoy no es de cuidado. Conozco bien su dolor. (Hay que advertir que el doctor vive en el cuarto del lado).
 —¿Con que no es grave, verdad? (Dice la madre.)
 —Señora...
 Aquí entre los dos, ahora el mal es de gravedad.
 —¡Dios mío!
 —Yo soy muy viejo y práctico!

.....
 —¡Ya lo sé!
 —Y como la aprecio a usted me permito este consejo: ¡Abra usted mucho los ojos! La niña—a mi plan me aferro—necesita mucho hierro.
 —¿En píldoras?
 —No. ¡¡En cerrojos!!

VITAL AZA

Las "Ediciones Minúsculas"

Está ya en prensa en los talleres de la Casa Editora Falcó & Borrasc, el tercer tomo de las EDICIONES MINÚSCULAS, el cual se llamará *Cuentos grises*, colección de cuentos del sabroso escritor nacional don Carlos Gagini.

Dado el prestigio de que goza la pluma del maestro Gagini, no dudamos que el triunfo será completo.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio? Compre HARINA DE MAÍZ BLANCA Y AMARILLO, FINA.—CESÁREO G. GARCÍA.—Teléfono 126.

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo? LA HARINA DE MAÍZ AMARILLO Y BLANCO Cesáreo G. García Teléfono: 126.

Para ricos y pobres. — MAÍZ SIN CÁSCARA, incomparable para tortillas y bizcochos; evita el uso de sustancias calcinadas como la ceniza, que daña la salud. Quien lo pruebe una vez lo usará siempre. Solicítelo en cualquier pulpería y establecimientos de primer orden.—DEPÓSITOS GENERALES: Cesáreo G. García, fabricante, teléfono 126.—E. A. Robles & Co., Agentes, Teléfono 121.—SAN JOSE.

ELIMINANDO LA CAUSA DESAPARECEN LOS EFECTOS

CASPASANA

LOCION ANTISEPTICA PARA EL CABELLO QUE MATA EL MICROBIO PRODUCTOR DE LA CASPA—LA CALVICIE Y DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL CRANEO

BOTICA FRANCESA SAN JOSE DE COSTA-RICA